

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: Esta noche ha pasado Raquel Quijano Feliciano: una mirada a Ingeniera del papel

Title: Raquel Quijano Has Stopped By Here Tonight: A Look to Ingeniera del papel.

Autor / Author: Alexandra Pagán

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Resumen: La exhibición retrospectiva *Raquel Quijano Feliciano: ingeniera del papel* es inquietante, intrigante, esmerada, ingeniosa y cuidadosa. Recoge el resultado de veinticinco años de práctica en el grabado de esta artista plástica puertorriqueña, haciendo del papel un material que se vuelve tridimensional y escultórico. En ella, la artista nos invita al goce desde el juego, a la reflexión sobre las tradiciones del país, al análisis del crecimiento y el desarrollo que nos lleva a ser una ciudad desgastada y olvidada.

Abstract: The retrospective exhibition *Raquel Quijano Feliciano: ingeniera del papel* is haunting, intriguing, meticulous, ingenious, and sensitive. It shows the result of twenty-five years of work in printmaking by this Puerto Rican plastic artist, who turns paper into a three-dimensional and sculptural material. In the exhibition, the artist invites us to enjoy while playing, to reflect on the country's traditions, and to analyze how growth and development has led us to live in a decrepit and forgotten city.

Palabras clave: Raquel Quijano Feliciano, grabado, papel, retrospectiva, arte puertorriqueño, tridimensional, Alexandra Pagán

Keywords: Raquel Quijano Feliciano, printmaking, paper, retrospective exhibition, Puerto Rican art, three-dimensions, Alexandra Pagán

Sección: Exhibiciones / **Section:** Exhibitions

Publicación: 22 de abril de 2021

Cita recomendada: Pagán, Alexandra. "Esta noche ha pasado Raquel Quijano Feliciano: una mirada a Ingeniera del papel", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 22 de abril de 2021, humanidades.uprrp.edu/visiondoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte

Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

13 Ave. Universidad Ste. 1301

San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596

vision.doble@upr.edu

<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>

<https://revistas.upr.edu>



Esta noche ha pasado Raquel Quijano Feliciano: una mirada a Ingeniera del papel

Alexandra Pagán

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

“Esta exhibición me parece ante todo una invitación a mirarse por dentro”

—Heidi Anne Vera, ceramista

“Con esta exhibición queda claro que Raquel Quijano Feliciano es la heredera legítima del legado xilográfico de la Isla, ya que su obra enaltece la factura, el trabajo manual y demuestra una convicción total al oficio”

—Melissa M. Ramos Borges, historiadora de arte



Raquel Quijano Feliciano, *Anarquitectura*, 2008-09.

Hablar de la historia del papel es entrever el desarrollo cultural de la humanidad, y su vínculo con la escritura y con los lenguajes visuales es cardinal a lo largo de la historia. Los inicios del papel que conocemos hoy se remontan al año 105 d.C. en China y al año 500 d.C. en México. En nuestro hemisferio, el papel fue desarrollado por los mayas y, posteriormente, mejorado por los aztecas. Hablar del progreso de la confección del papel supone un viaje por la historia y por el planeta, por lo que debemos mencionar también las civilizaciones árabes y las europeas, entre otras. El proceso de por sí supone dominio y técnica, razones por las cuales se le consideró una forma de arte en la Edad Media y quienes lo elaboraban tenían una alta consideración entre la sociedad.



Raquel Quijano Feliciano, Serie *Antiguos cabezudos de la calle San Sebastián*, 1999, junto a muestra de herramientas.

No obstante, el papel nos conduce a pensar en dos dimensiones, y en hojas planas y finas. Alterar esa naturaleza del medio requiere de cierta ingeniería, como evidencia la artista plástica arecibeña Raquel Quijano Feliciano en su retrospectiva *Ingeniera del papel*. La muestra, que es también su primera exposición individual, se exhibió en El Depósito (Caguas), del 20 de marzo al 17 de abril, y recoge veinticinco años de una carrera fecunda en el campo del grabado y el manejo del papel desde la tridimensionalidad. En una clara conversación entre el papel y las herramientas, que se mediatiza por el ingenio creativo y matemático de la artista, las ideas del bastidor teatral, el libro *pop up*, las cajas chinas que también pueden ser rompecabezas

y el *decoupage* son revisitadas y representadas por grabados que experimentan técnicas tradicionales y digitales. Precisamente, en la exposición era posible observar una mesa con las diferentes herramientas que utiliza Quijano Feliciano: gubias, punzones, ruletas, entre otras. Sobre ella podía apreciarse la serie *Antiguos cabezudos de la calle San Sebastián* (1999) y, casi como si de un carnaval se tratara, las piezas se ubicaban una al lado de la otra, en un tipo de parada celebratoria al proceso artístico del grabado.



Raquel Quijano Feliciano, *Esta noche he pasado*, 2003.

Justamente la tradición, también vista desde el paradigma cultural, es eje central de la primera sala de la exhibición. Quijano Feliciano brinda homenaje a grandes figuras del arte plástico puertorriqueño: Lorenzo Homar, Consuelo Gotay y Myrna Báez, así como al poeta guayamés Luis Palés Matos. De este último es que hace una de sus piezas centrales: *Esta noche he pasado* (2003), libro *pop up* que representa el poema homónimo. La paleta de rojo, blanco y negro es un homenaje cromático al poema que declama:

Esta noche he pasado por un pueblo de *negros*
el caserío inmundo se amontona en un *rojo* pegote [...]
Los hombres me miran hostilmente,
y en sus ojos de agudas miradas agresivas
arde un fuego africano y *bermellón* de cólera [...]
todos llenos de horribles tatuajes, mientras arden
las fogosas resinas, y el fuego, rey del día,
dora la res que se asa sobre tizones *rojos*. [...]
¡No! La pompa jocunda de estas tribus ha muerto. (destaque mío)



Raquel Quijano Feliciano, *Andamios*, 2006-08.

La atención a los detalles del texto literario se perfila en cada imagen que le representa en el grabado. Los gestos en los rostros, la presencia del fuego, los instrumentos y espacios que utiliza en los trasfondos, las vestimentas y otras imágenes son una exquisitez. Quijano Feliciano no escatima en brindar riqueza visual a los elementos que integra en los grabados, que no solo

evocan la imaginería del poema, sino que también exaltan la tradición afrocaribeña. El último verso se escenifica en la presencia de edificios que, amenazantes, suponen suceder las chozas del pasado. Tras el libro que está sobre una mesa, se muestran las planchas xilográficas de imbuia que utilizó en la creación del libro, algo que intuyo como una constante en la producción de la artista, como homenaje al proceso que incluye el estudio arduo, la exploración y la experimentación.

De un modo más íntimo, una pieza de menor formato rinde homenaje a lo familiar, *She for Over* (2006- 2007). Esta recrea un gavetero antiguo que refleja una sala y tiene encima un quinqué y tres reyes magos tallados. La pieza rememora un mueble de la abuela de la artista, elevándose sobre la pared, lo que me parece que, de algún modo, nos conecta con esa remembranza de los muebles en las casas puertorriqueñas en las décadas de los 1970 y 1980. Esa marca del paso del tiempo en los objetos y los espacios se evidencia, según transitamos en las salas, en que de la representación de la madera pasa a *Estructura de metal Santurce* (2007) y a *Andamios* (2006- 2008), por lo que las planchas de madera pasan a ser de PVC.

De una tradición más artesanal, folklórica y rústica se pasa a colores metálicos, a formas que aluden a los elementos de la construcción contemporánea, la era tecnológica y posindustrial, que raya con el descuido y desamparo de los espacios de la ciudad. Esto se hace tangible en el centro de la segunda sala, donde figura un edificio que resulta de un fotomontaje titulado *Anarquitectura* (2008- 2009). Como sugiere el título, el edificio —construido de la unión de fotos de las paredes de edificios abandonados de Santurce, Hato Rey y Río Piedras— muestra el carácter anárquico del grafiti que es parte del paisaje urbano y que, sobre todo, destaca el abandono que sufren muchos de los edificios de estos sectores sanjuaneros. Ventanas que leen hip hop o 787, así como la advertencia de que bandoleros merodean por la zona en cualquier momento del día, decoran la pieza que es ícono del San Juan de los tiempos de austeridad, al tiempo que subrayan el arte que excede la academia y que es parte de grupos culturales populares.

Esas nociones de lo popular y la ciudad se enmarcan en el deseo de integrar al sujeto en la mirada y la propuesta estética de la artista. Ya en *Andamios* se impone el carácter invitacional y lúdico de la obra de Quijano Feliciano. Todas sus piezas incitan a la interacción, al juego y la lectura. En el



Raquel Quijano Feliciano, *Satélite*, 2021.

catálogo en línea del Museo de Arte de Puerto Rico (MAPR, 2008) ella declara: “Como artista gráfico busco despertar en el público curiosidad con mis obras tridimensionales. Mi obra propone que en el observador se propicie el deseo de examinar la obra, de analizarla hasta un punto psicológico si así desea y sobre todo que desarrolle en el observador el deseo de crear”.

La creación desde la práctica la vemos en ese reto de desmontar y construir figuras con las cajas impresas con grabados, de mover las figuras en los montajes y bastidores teatrales. Mas esa intención de evocar lo teatral me inquieta. ¿Acaso la artista, desde la interacción con la pieza, plantea una apuesta a la narrativa de las historias del país como colectivo o a nuestras propias historias como individuos?

Precisamente ante el concepto posindustrial y hasta robótico que vemos en *Andamios* y luego en la *Serie Politopo* (2020- 2021), nos toma por sorpresa *Teatrimundi* (2019-2020) que presenta un bastidor teatral con un bestiario que puede moverse de esquina a esquina y que resalta por su colorido brillante. La pieza parece una suerte fábula fantástica que provoca la narración de posibles historias y la interacción entre los animales que participan en el montaje. La sugerencia a la interacción se vuelve más profunda e íntima con la *Serie Organivirus* (2020). Este es el trabajo más reciente de la artista y alude, evidentemente, a la pandemia actual del COVID-19, pero también a lo visceral. Órganos que no podemos propiamente identificar como humanos, pero que asemejan intestinos, corazones, pulmones, hígados, impactados por virus, están superpuestos y flotan en medio de un marco/ventana en un tipo de comunión y coalición muy intrigante. Puedo destacar no solo el medio, sino el color y la composición. como un elemento distintivo que subraya lo lúdico y el estilo de la artista. Aquí retomo las palabras de la ceramista Heidi Anne Vera, uno de los epígrafes de este texto: parece una invitación a mirarse por dentro. El recorrido de las piezas culmina con una mirada a lo orgánico, interno, visceral que nos compone, no solo a nosotros como seres humanos, sino a toda forma de vida en sí.

Inquietante, intrigante, esmerada, ingeniosa y cuidadosa son los adjetivos con los cuales califico la obra de esta grabadora. Se trata de una apuesta al goce desde el juego; a la reflexión desde el reconocimiento de la tradición que nos demarca como país; al análisis del crecimiento y desarrollo



Raquel Quijano Feliciano, *Serie Organivirus*, 2020

que nos lleva a ser una ciudad desgastada, olvidada; y a la observación de modo entrañable e igualitario. Si bien los órganos pueden ser de humanos, animales o extraterrestres, ¿qué podemos inferir del lugar que tenemos en la vida?, ¿qué nos dice eso de una postura ante la vida desde la humildad? Hacer del papel un material que se vuelve tridimensional, escultórico y que se reviste de grabados intrincados que nos invitan a mirar, crear, estar y ser es un regalo que nos ofrece la artista Raquel Quijano Feliciano en sus veinticinco años de labor en la plástica. Le auguro trascendencia y un lugar en la historiografía del grabado puertorriqueño, como señala la historiadora del arte Melissa M. Ramos Borges en el catálogo de la exhibición, cuyo fragmento aparece en el segundo epígrafe. Es un gran honor ver la trayectoria de esta artista del grabado y poder apostar al futuro de su obra.



Raquel Quijano Feliciano, Serie *Politopo*, 2020-21.